

2º ciclo de primaria

¡DEMOS LA VUELTA AL CUENTO!



Autor: Carles Vidal

êc̃p escola de
cultura de pau



Intermón Oxfam



CUÉNTAME UN CUENTO

Piensa en el cuento de *Caperucita Roja* y contesta estas preguntas:

1. ¿Quién es el bueno del cuento?

2. ¿Quién es el malo?

3. ¿Cuál es el problema que enfrenta a los personajes?

4. ¿Cómo resuelve el leñador el conflicto?

5. ¿Qué crees que nos contaría el lobo sobre lo sucedido?

Inventa un final alternativo a la historia de *Caperucita Roja* y dibújalo.

2

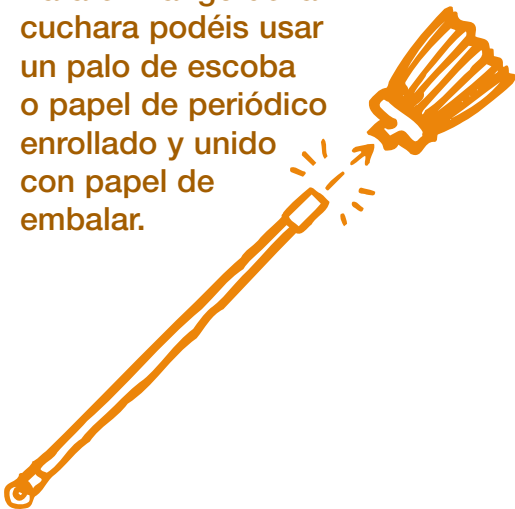
EL PLATO DE ARROZ

Imagina...

Has desembarcado junto con tus compañeros y compañeras en una isla desierta. Después de varios días sin comer, encontráis un plato de arroz gigante del que seguro os podéis alimentar todo el grupo. Estáis sentados a su alrededor y os comienzan a hacer ruido las tripas. El problema es que sólo disponéis de una cuchara enorme para llevaros el arroz a la boca.

Preparados, listos... ¡ya!

Para el mango de la cuchara podéis usar un palo de escoba o papel de periódico enrollado y unido con papel de embalar.



Para simular el arroz usad bolas de papel de periódico. Para hacer el bol podéis usar la plantilla de la base de la cuchara.



Para la base de la cuchara podéis usar cartón duro y recortarlo tal y como se indica en la plantilla.



Hace mucho tiempo, en un reino sin nombre que se alzaba sobre una montaña frondosa, apareció un monstruo de dos cabezas.

Ante semejante rareza, el rey mandó matar al monstruo y envió de inmediato a todas sus tropas, armadas hasta los dientes.

Aunque el monstruo nunca devolvió los ataques, ni todos los fusiles ni todas las lanzas del reino consiguieron alejarlo. Entonces, una niña pequeña, desobedeciendo los deseos del rey, que había ordenado a los habitantes que se encerraran en sus casas y se mantuvieran armados, se acercó al monstruo...



y le preguntó:

–Disculpe, señor monstruo, ¿por qué ha venido a molestar a nuestro pueblo?

–¿Molestar? –respondió sorprendido el monstruo–. Yo sólo buscaba un lugar alto para que mis dos cabezas pudieran contarme qué se ve a uno y otro lado del valle.

–Si es así –propuso la niña–, ¿qué le parece si me sube a una de sus cabezas y buscamos un lugar por aquí cerca donde la gente no se sienta amenazada y usted pueda contemplar el valle?

Y así lo hicieron.



S

¡A TRANSFORMAR!

Hola me llamo
Roberto y vivo en Mozambique.

Durante mucho tiempo mi país estuvo en guerra.
Cuando por fin acabó la guerra, la gente desconfiaba,
así que la mayoría de personas se guardaron un arma en
casa para defenderse. En mi casa también lo hicieron,
así nos sentíamos más seguros.

Entonces se puso en marcha el plan de intercambio de armas.
Mis padres le dieron muchas vueltas, porque tenían miedo de
que volviera a estallar la guerra. Finalmente decidieron cambiar
el arma que tenían escondida por picos, azadas y varios
paquetes de semillas.

Ahora tenemos un huerto que nos da para comer
y lo que nos sobra lo podemos vender
en el mercado.



¡PARTICIPA!



conectando_mundos

DENIP

Día Escolar para la No-Violencia y la Paz